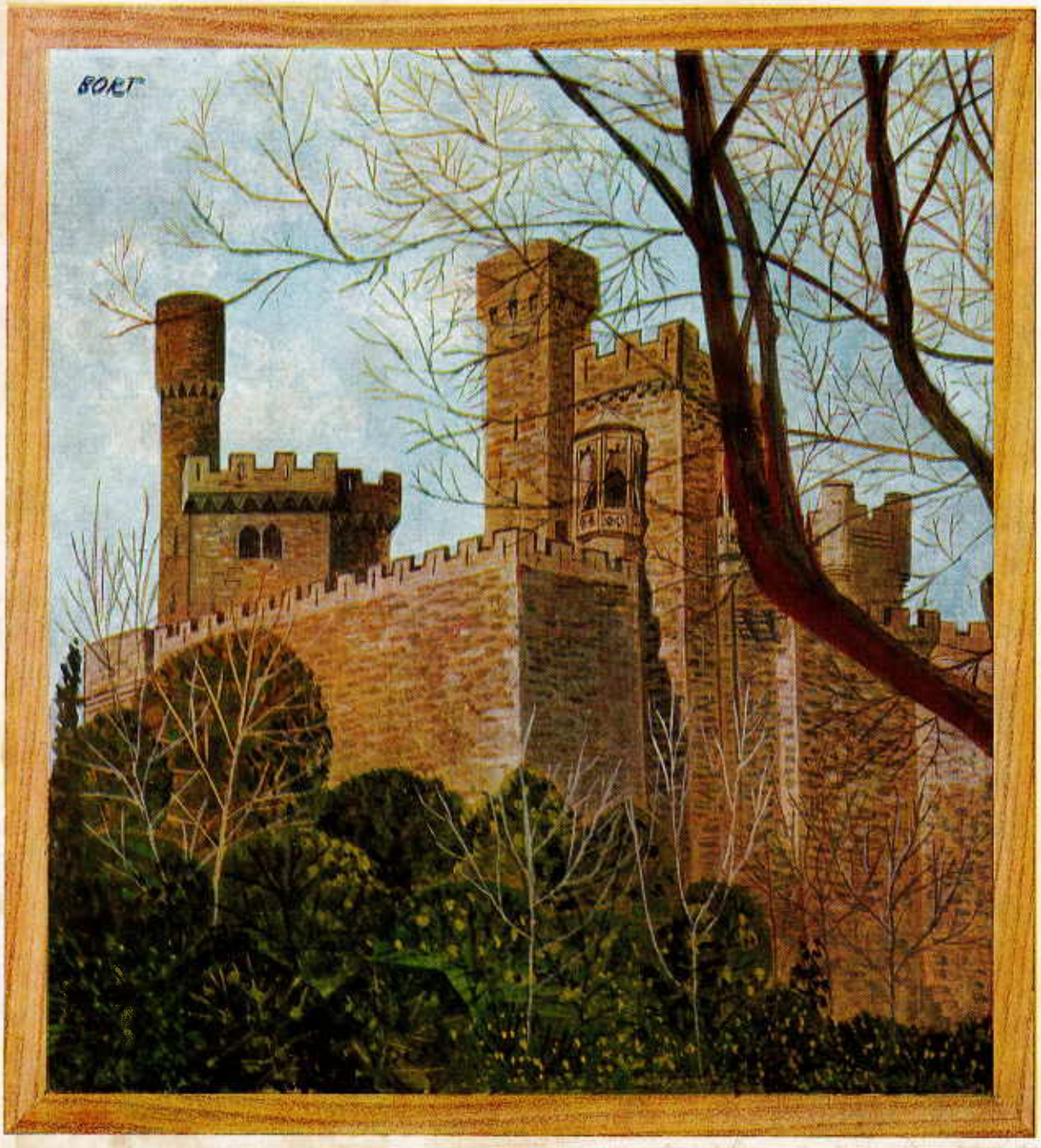
# BOLETIN
# SYVA

N.° 189 - FEBRERO 1974



# BOLETIN
## DE INFORMACION CIENTIFICA DE LOS LABORATORIOS SYVA

AÑO XXIII FEBRERO 1974 N.º 189

PUBLICACION DEDICADA A LOS VETERINARIOS ESPAÑOLES

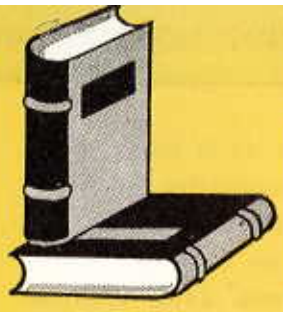
Redacción, Administración y Oficinas: LABORATORIOS SYVA
Ctra. de Trobajo s/n - LEON
Director: D. VICTORIANO CREMER ALONSO
Imprime: IMPRENTA MIJARES - Villa de Benavente, 12 - LEON
Portada: OLITE (Navarra), por JOSE BORT - Madrid


## SUMARIO


| | Pág. |
|---|---|
| Bandera a media asta | 29 |
| Apuntes polifacéticos | 32 |
| La medicina veterinaria en la antigüedad | 36 |
| Oriente próximo. ¿Quién ha ganado la guerra? | 49 |
| Sobre la veterinaria titular | 55 |
| Nidos artificiales para las avispas | 58 |
| Libros: Un libro de historia profesional: «Semblanzas Veterinarias» | 60 |
| Cartas a D.º Cándida: Los niños de ahora | 62 |
| Consejos vendo | 65 |
| ¡Cómo está el mundo! | 67 |
| Humor | 68 |



Dep. Leg. LE. 79-1958 | Núm. Reg. LE. 84-1960 | IMP. MIJARES - León



# Libros

## UN LIBRO DE HISTORIA PROFESIONAL: «SEMBLANZAS VETERINARIAS» (1)

**Por Benito Madariaga**

La profesión veterinaria podía enorgullecerse de contar con un libro tan completo y científico como el escrito sobre este tema de la Historia de la Veterinaria, por el inolvidable don Cesáreo Sanz Egaña. Sin embargo, el libro adolecía del inconveniente de haber marginado los últimos años de la profesión, precisamente los que él conocía mejor. Parece ser que don Cesáreo prefirió dejar el libro incompleto, a cometer una falta de rigor histórico al tener que silenciar forzosamente en aquellos años de postguerra algunas figuras, como la de Gordón Ordás, que había destacado en el campo republicano. Por otro lado, se daba la circunstancia de que muchas figuras de veterinarios de segunda fila, pero indudablemente interesantes, se hallaban perdidas o desperdigadas en boletines y revistas. Había, pues, que acometer la empresa de completar esta obra en una materia que, por desgracia, no se estudiaba en nuestras Facultades. De aquí nació la idea de escribir un libro de *Semblanzas veterinarias* que recogiera las actividades de estos hombres que merecían un recuerdo entre nosotros, por su personalidad y trabajos profesionales.

Un verano de 1971 tuve sobre este tema una larga conversación con mi gran amigo Carlos Ruiz Martínez, en su casa de Santa María de Cayón, en la provincia de Santander. Hablamos mucho de este proyecto, de sus posibilidades y de la necesidad de nombrar un director que se ocupara de recabar la colaboración de aquellos veterinarios más preparados en este tema. De común acuerdo elegimos al profesor Miguel Cordero, si bien dudábamos que, por sus muchas actividades, pudiera atender nuestra petición. Sin embargo, después de un tiempo de meditación, el Dr. Cordero aceptó encargarse de la dirección de la obra.

Su primer paso fue redactar una lista de posibles colaboradores y otra de biografiables. Por supuesto, las dos listas quedaron más reducidas de

(1) Varios, 1973. "SEMBLANZAS VETERINARIAS". Co-Directores: M. Cordero del Campillo, C. Ruiz Martínez y B. Madariaga. Edit.: Laboratorios SYVA. León.

lo que se tenía proyectado en un principio, pero se había logrado encontrar un grupo de entusiastas colaboradores que fueron recogiendo material y eligiendo voluntariamente aquellos personajes sobre los que sentían mayor interés o posibilidades para desarrollar su esquemática biografía.

El segundo punto, no menos importante, era encontrar quien financiara la obra. El profesor Cordero creyó un deber de cortesía hacer la primera consulta a los Laboratorios SYVA, de León, que al poco tiempo contestaron afirmativamente. A partir de este momento el libro de *Semblanzas veterinarias* comenzó a marchar no sin grandes dificultades para todos, ya que los colaboradores actuaban gratuitamente, y los organizadores de la publicación tuvieron además que reunirse y realizar viajes y gestiones. Creo un deber destacar la formidable contribución del profesor Miguel Cordero, que en todo momento consultó al resto de los Codirectores, y también la del Dr. Carlos Ruiz Martínez, que llegó incluso a realizar un viaje desde Venezuela para asistir a una reunión en León. Al director principal le tocaba la difícil tarea de coordinar, gestionar y buscar ilustraciones, aparte de las enojosas tareas de la imprenta. Hay que reconocer que la empresa resultó satisfactoria, y todos los colaboradores cuyos nombres señalo, merecen un reconocimiento profesional. Son los siguientes: Abad Boyra, Rafael Castejón, Miguel Cordero, Francisco Galindo, Francisco Lleonart, Santos Ovejero, Julio Rodríguez, Jesús Rubio Paredes, Carlos Ruiz Martínez, José Antonio Romagosa, Vicente Serrano Tomé, Salvador V. de la Torre y los fallecidos Pedro Moyano, Félix Gordón Ordás, Cesáreo Sanz Egaña y José Vidal Munné.

Sería injusto silenciar, en este momento, la colaboración de los Laboratorios SYVA, que se prestaron a las condiciones de no incluir encartes de propaganda de sus productos en el libro. De esta manera adquiría una presentación más adecuada para su remisión a las autoridades y otros centros universitarios interesados en los temas de la Historia de la Veterinaria española. En realidad, no ha sido ésta la primera vez que Laboratorios SYVA ha contribuido con el mayor entusiasmo a sufragar los gastos de libros de veterinaria. Que yo recuerde ahora, habría que citar por lo menos uno, ya agotado, sobre las enfermedades rojas del cerdo, y últimamente el que llevaba el título *La veterinaria. Crítica de una profesión*, que recogía las colaboraciones del profesor Rafael González Alvarez en el Boletín mensual del Laboratorio. Bien merece este esfuerzo editorial el agradecimiento de la profesión, ya que la edición de un libro es algo que siempre queda como testimonio de un quehacer científico, que ha sido meta permanente de estos Laboratorios al servicio de la clase veterinaria española.

Ahí está el libro y los que lo lean podrán juzgar de su mérito como aportación a un mayor y mejor conocimiento de nuestro pasado. Algunas semblanzas han sido recopiladas, aunque la mayoría son trabajos originales. Por las páginas de *Semblanzas veterinarias* desfilan los prohombres de una profesión relativamente reciente en su incorporación universitaria, pero que tiene, sin embargo, un antiguo historial que se hermana con la medicina y la economía. Como se dice en uno de los prólogos, conocer nuestro pasado es fundamental para poder trazar los senderos del futuro. Esos veterinarios han ido añadiendo páginas llenas de ciencia y laboriosidad al gran libro de la profesión veterinaria, que ya cuenta en numerosos países con sabios ilustres y también con modestos hombres de campo, sencillos y entusiastas, que diariamente en el medio rural, en las fábricas y laboratorios, realizan un servicio al país que ya empieza a ser reconocido en todos los ámbitos.